

LA GENERACIÓN DEL 27 (II)

- 1. Pedro Salinas**
- 2. Ernestina de Champourcín**
- 3. Jorge Guillén**
- 4. Concha Méndez**
- 5. Rafael Alberti**
- 6. Vicente Aleixandre**
- 7. Josefina de la Torre**
- 8. Luis Cernuda**
- 9. Federico García Lorca**
- 10. Gerardo Diego**
- 11. Dámaso Alonso**

1. PEDRO SALINAS (Madrid, 1891 - Boston, 1951)



Nació en Madrid. Junto a su mujer vivió en París y más tarde ganó la cátedra de Literatura española en Sevilla, donde fue profesor de Luis Cernuda. También fue catedrático en Estados Unidos, donde murió durante su exilio en Boston en 1951.

Obras

Dentro de su producción poética se pueden señalar tres etapas que coinciden con la evolución del propio grupo del 27.

- **Primera etapa.** Sus obras más destacadas son Presagios (1923), Seguro azar (1931). Se aprecia en ellas la influencia de Juan Ramón Jiménez y su **poesía pura**. Además se revela cierto gusto por los **temas futuristas**, pero impregnados de la sensibilidad del poeta. Esta etapa se caracteriza fundamentalmente por el **diálogo entre el yo lírico y el tú de las cosas**.
- **Segunda etapa.** En esta etapa se sitúan sus dos mejores obras: La voz a ti debida (1933), Razón de amor (1936) y Largo lamento (1939). El tema predominante en ellas es **el amor**: el poeta muestra este sentimiento como algo alegre, vital, inherente al ser humano, pero también como un sentimiento angustioso ante la pérdida o la separación de la amada.
- **Tercera etapa.** Tras la guerra, la poesía de Salinas se tiñe de dramatismo y dolor. Temas como **la muerte, la guerra, la**

angustia y el exilio llenan poemas como *El contemplado* (1946), *Todo más claro* (1949) y la obra póstuma en España *Confianza* (1955).

También fue autor teatral y escribió dos libros de relatos breves y la novela La bomba increíble. Sus obras críticas merecen ser mencionadas por su gran formación intelectual especialmente sus trabajos sobre Jorge Manrique, Rubén Darío, el Cantar de Mío Cid, la novela picaresca o la generación del 98.

Estilo

Su estilo se caracteriza por la **búsqueda de la esencia de la vida y de la belleza formal a través de la intelectualidad**, lo que le lleva a utilizar recursos como la paradoja, juegos de ideas, metáforas insólitas, etc.

Esa búsqueda de lo esencial se oculta tras un **lenguaje poético aparentemente sencillo**. En su obra predominan los **versos cortos de rima asonante o sin ella y la escasez de adjetivos**.

La precisa elección de las palabras empleadas busca en su poesía el acercamiento a lo consustancial del ser humano a lo íntimo.

Aquí

en esta orilla blanca

del lecho donde duermes,

estoy al borde mismo

de tu sueño. Si diera

un paso más, caería

en sus ondas, rompiéndolo

como un cristal. Me sube

el calor de tu sueño

hasta el rostro. Tu hálito

te mide la andadura

del soñar: va despacio.

Pedro Salinas, Razón de amor.

*Para vivir no quiero
islas, palacios, torres:
¡Qué alegría más alta:
vivir en los pronombres!*

*Quítate ya los trajes,
las señas, los retratos;
yo no te quiero así,
disfrazada de otra,
hija siempre de algo.
Te quiero pura, libre,
irreductible: tú.*

*Sé que cuando te llame
entre todas las gentes
del mundo,
sólo tú serás tú.*

*Y cuando me preguntes
quién es el que te llama,
el que te quiere suya,
enterraré los nombres,
los rótulos, la historia.*

*Iré rompiendo todo
lo que encima me echaron
desde antes de nacer.*

Y vuelto ya al anónimo
eterno del desnudo,
de la piedra, del mundo,
te diré:
“Yo te quiero, soy yo”.

Pedro Salinas, La voz a ti debida

La segunda alcanza hasta 1939 y fue la de la **poesía genuinamente amorosa**, fruto de su apasionada relación con la profesora norteamericana Katherine Whitmore. En ella celebra el amor que da sentido al mundo; la amada es una criatura concreta, en un espacio cotidiano, con la que el poeta mantiene un coloquio continuo. El amor de su lírica no es atormentado y sufrido; es una fuerza prodigiosa que da sentido a la vida.

Las obras de esta etapa se nutren de una lírica en segunda persona, vocativa, dirigida a la imagen de la amada, envuelta en las circunstancias externas de la vida actual: relojes, teléfonos, playas, calles, publicidad, automóviles y calendarios aparecen en tal poesía cambiados y transfigurados. La mujer es vista en una perspectiva de proximidad, como una amiga que se convierte en amada al contemplarse reflejada en el "espejo ardiente" que el amor le ofrece. Tal actividad poética, en la que se utilizan elementos métricos muy tenues y leves (metros cortos, con asonancias de una gran flexibilidad, que subrayan el ritmo interno de las metáforas, las ideas y la fluida elocución), halla su mejor representación en *La voz a ti debida*, obra que ha influido profundamente en la poesía española.

Invitación al llanto.

Esto es un llanto

ojos, sin fin, llorando,

escombrera adelante, por las ruinas

de innumerables días.

Ruinas que esparce un cero-autor de nada,

obra del hombre-, un cero cuando estalla.

Pedro Salinas, *Todo más claro.*

2. ERNESTINA DE CHAMPOURCÍN (Vitoria 1905 - Madrid 1999)

*" Soledades que cercan con límites de hierro
la expansión luminosa y frágil de mi vida...
¡Rompe tú las amarras que me retienen, muda,
en el hueco sombrío de mi rincón doliente!.."*



Poeta española. Hija de una familia católica y tradicional de origen francés y uruguayo. Desde niña tuvo una clara vocación literaria “poeta , sólo poeta”. Residente en Madrid desde joven, con veintiún años publicó su primer poemario, con una línea intimista que nunca abandonaría durante su larga carrera como poetisa. Cuando se inició la Guerra Civil empezó a trabajar como enfermera, hecho que le causó un gran impacto y que influyó en toda su obra posterior. Finalmente se exilió con su marido Juan José Domenchina a Toulouse, París y México. No regresó a España hasta el año 1973. Pasados los noventa años todavía seguía publicando, pero siempre entre “la vagancia y la vaguedad” y lejos del tumulto literario. En 1992 fue candidata al premio Príncipe de Asturias.

Destaca por sus poemarios **En silencio (1926)**, **Ahora (1928)** y **La voz en el viento (1931)** y sus colaboraciones literarias en 'El Heraldó' y 'La Época'. Por añadidura, Gerardo Diego sella su pertenencia a la Generación del 27 al incluir a la pareja en su antología **Poesía española contemporánea.**

AMBICIÓN

*¡Quisiera ser viento!
Ráfaga tendida
que arrastra en su beso
el polvo y la nube,
la rosa, el lucero...
—No brisa apacible
que finge despechos
y siembra caricias—.
Yo quiero ser fuego,
volcán de aire rojo
que incendie el secreto
de todas las ramas
y todos los pechos;
aquilón desnudo,
huracán de acero,
fragua donde forjan
su actitud los cuerpos.
¡Cuando voy a ti,
quisiera ser viento
para arrebatarte
más allá del cielo!*

Guadalupe Alarcón de Arce

Una mujer soñadora, creativa y con una sensibilidad especial, tanto que a los **86 años de edad escribió poemas como este:**

*"Y se va marchitando la caja de las rosas;
no tiene quien las saque y las lleve al camino.
Un airón de perfume se nos quiebra en las manos
mientras algo se muere y nace al mismo tiempo.*

*Se nos frustró la cita con aquella fragancia
de tan pura, invisible, ese ramo de brisa
que apenas huele a nada
y que agavilla en sí todo el amor del mundo.*

*Hay cosas que no son, pero que siguen siendo
gozo, nostalgia, fronda que nunca hemos plantado,
hermosura secreta que sólo fue latido".*

Ernestina de Champourcín

3. JORGE GILLÉN

El vallisoletano Jorge Guillén (1893-1984) es el más cercano a Juan Ramón Jiménez de entre los poetas del 27.

- El grueso de su producción se fue agrupando hasta 1950 en el libro Cántico, subtulado “Fe de vida”, donde Guillén reitera su **jubilosa percepción de la realidad que le rodea en poemas breves, de absoluta perfección formal** , que responden al profundo sentimiento de que “el mundo está bien hecho”. El poeta parte a menudo de una sensación concreta para manifestar cómo se siente pleno aquí en la tierra, aunque en ocasiones se haga eco de las dos inexorables circunstancias que afectan a todo hombre: **el paso del tiempo y la muerte**, contempladas al margen de cualquier patetismo.
- En el siguiente ciclo, Clamor, aparecen ya las fuerzas negativas que asolan la vida: **la violencia, la injusticia, el autoritarismo**. Por último, en *Homenaje*, Guillén rinde tributo de admiración a las figuras de la historia que le ayudaron a alcanzar su plenitud humana.

CIMA DE LA DELICIA

¡Cima de la delicia!
Todo en el aire es pájaro.
Se cierne lo inmediato
resuelto en lejanía.

¡Hueste de esbeltas fuerzas!
¡Qué alacridad de mozo
en el espacio airoso,
hinchido de presencia!

El mundo tiene cándida
profundidad de espejo.
Las más claras distancias
sueñan lo verdadero.

¡Dulzura de los años
irreparables! ¡Bodas
tardías con la historia
que desamé a diario!

Mas, todavía más.
Hacia el sol, en volandas
la plenitud se escapa.
¡Ya sólo sé cantar!

Jorge Guillén. Al aire de tu vuelo. Cántico

ARS VIVIENDI

Presentes sucesiones de difuntos
QUEVEDO

*Pasa el tiempo y suspiro porque paso,
aunque yo quede en mí, que sabe y cuenta,
y no con el reloj, su marcha lenta
—nunca es la mía— bajo el cielo raso.*

*Calculo, sé, suspiro —no soy caso
de excepción— y a esta altura, los setenta,
mi afán del día no se desalienta,
a pesar de ser frágil lo que amaso.*

*Ay, Dios mío, me sé mortal de veras.
Pero mortalidad no es el instante
que al fin me privará de mi corriente.*

*Estas horas no son las postrimeras,
y mientras haya vida por delante,
serás mis sucesiones de viviente.*

4. CONCHA MÉNDEZ CUESTA (Madrid 1898 - México 1986)

Poeta y editora española. Concha Méndez formó, junto a Maruja Mallo y Margarita Manso, el grupo de mujeres más afín, intelectual y anímicamente, a los hombres de la Generación del 27, siendo amigas y compañeras de viajes de todos ellos y socialmente muy adelantadas a su época.

Además de su carrera como poetisa y autora teatral, mantuvo una intensa actividad editorial, fundando en Madrid, junto a su marido el también poeta Manuel Altolaguirre, la imprenta "La Verónica", donde editaron la revista *Héroe*, que contó con la colaboración de muchos de los nombres de la época. A ambos, como editores, se les reconoce la labor principal de divulgación de la obra más representativa de dicho grupo. El exilio les llevó a París, a La Habana y finalmente a México, donde volvieron a abrir una imprenta desde donde editaron textos de sus colegas españoles en el exilio.

En 1944 publicó Sombras y sueños, para algunos su mejor libro, tras el cual permaneció en silencio hasta 1976, año en el que publicó su último poemario, Vida o río.

En 1991, su nieta publicó unas memorias basadas en las cintas que grabó Concha Méndez relatando su vida.

"Quisiera tener varias sonrisas de recambio

y un vasto repertorio de modos de expresarme.

O bien con la palabra, o bien con la manera,

buscar el hábil gesto que pudiera escudarme"

Me gusta andar de noche...

*Me gusta andar de noche las ciudades desiertas,
cuando los propios pasos se oyen en el silencio.
Sentirse andar, a solas, por entre lo dormido,
es sentir que se pasa por entre un mundo inmenso.*

*Todo cobra relieve: una ventana abierta,
una luz, una pausa, un suspiro, una sombra...
Las calles son más largas, el tiempo también crece.*

¡Yo alcancé a vivir siglos andando algunas horas!

Ven a mí que vas herido

*Ven a mí que vas herido
que en este lecho de sueños
podrás descansar conmigo.*

*Ven, que ya es la media noche
y no hay reloj del olvido
que sus campanadas vierta
en mi pecho dolorido.*

Me levanté hasta el sueño

*“La vida es ciervo herido
que las flechas le dan alas.”
Góngora*

*Me levanté hasta el sueño. En busca iba
de no sentir la herida que abrasaba.
Las duras flechas del dolor hicieron
brotar en mí el clavel de nueva llaga.*

*Corriendo al par carrera con el viento
y perseguida por amante llama,
la vida es ciervo herido sin remedio,
que las flechas le dan veneno y alas.*

5. RAFAEL ALBERTI

Rafael Alberti (1902-1999) publica, a los 23 años, su primer libro de poemas: *Marinero en tierra*, por el que recibe el Premio Nacional de Literatura.

- Marinero en tierra (1925) está dentro de la corriente neopopularista, que rescata la sencillez de los temas y la métrica de la poesía popular, pero renovada por la poesía de vanguardia. El mar representa la libertad, la infancia y la felicidad, y el ritmo de sus olas inspiran el ritmo de sus versos.

El mar. La mar.

El mar. ¡Solo la mar!

¿Por qué me trajiste, padre,
a la ciudad?

¿Por qué me desenterraste
del mar?

En sueños, la marejada
me tira del corazón;
se lo quisiera llevar.

Padre, ¿por qué me trajiste
acá?

Rafael ALBERTI: *Marinero en tierra* (fragmento).

- Más tarde, y dentro de la estética surrealista, Alberti publica Sobre los ángeles (1929), libro que refleja su crisis espiritual y personal. Tras la Guerra Civil se exilia a Argentina e Italia. En esos años escribe sobre su añoranza de la patria lejana en obras como *Entre el clavel y la espada* (1940), o *El poeta en la calle* (1931-1965), donde recoge su poesía social.

"*Metamorfosis del clavel*" es uno de los poemas que Alberti escribió en el destierro tras la Guerra Civil. En él, el amor romántico también simboliza el amor a la patria lejana.

Metamorfosis del clavel

*Se equivocó la paloma.
Se equivocaba.*

*Por ir al norte, fue al sur.
Creyó que el trigo era agua.
Se equivocaba.*

*Creyó que el mar era el cielo;
que la noche, la mañana.
Se equivocaba.*

*Que las estrellas, rocío;
que la calor, la nevada.
Se equivocaba.*

*Que tu falda era tu blusa;
que tu corazón, su casa.
Se equivocaba.*

*(Ella se durmió en la orilla.
Tú, en la cumbre de una rama).*

Rafael ALBERTI: *Entre el clavel y la espada.*

El poema fue compuesto por Alberti en París, primera etapa de su exilio, adonde llegó al acabar la Guerra Civil en compañía de su esposa, la escritora María Teresa León, y donde sólo permaneció hasta 1940, pues el gobierno de Pétain les retiró el permiso de trabajo. Forma parte de la sección tercera de *Entre el clavel y la espada*, un libro compuesto entre 1929 y 1940 cuyo motivo central es la soledad; sin embargo, los dieciocho poemas de la sección tercera, "Metamorfosis del clavel", se proyectan hacia la esperanza.

Sobre las circunstancias en que nació esta composición escribió el autor, en *La arboleda perdida* (1959):

“Cuando llegué a París mi estado espiritual era negro, desesperado [...], apoderándose de nosotros, los recién exiliados españoles, el túnel de la más tremenda incertidumbre. En Francia no había escrito aún ninguna poesía [...] pero una de aquellas noches, de las más solitarias, poseído de no sé qué extraños impulsos, comencé a escribir una canción, cuyo comienzo era "Se equivocó la paloma. /Se equivocaba. /Por ir al norte fue al sur..." Cuando llegué al final me quedé sorprendido: "Ella se durmió en la orilla. /Tú en la cumbre de una rama." No comprendía yo cómo en aquel sumergido estado de angustia en que me hallaba me había podido salir una canción como aquélla. La leí, la releí, no hallándole ni el más remoto rastro del estado que me invadía. Era un misterio su aparición. Abriéndose vuelo entre los cielos y campos de muerte que arrastraba conmigo, aquella paloma había llegado hasta mis manos, traspasándola con aire de escritura a una hoja blanca de papel que tenía sobre la mesa”.

6. VICENTE ALEIXANDRE

Vicente Aleixandre (1898-1984) es uno de los poetas que mejor entendieron el surrealismo en poesía. Recibió el Premio Nobel de Literatura en 1977.

Soy el destino

Soy el caballo que enciende su crin contra el pelado viento,
soy el león torturado por su propia melena,
la gacela que teme al río indiferente,
el avasallador¹ tigre que despuebla la selva,
el diminuto escarabajo que también brilla en el día.

Vicente ALEIXANDRE: *La destrucción o el amor* (fragmento).

.....

1. avasallador: que actúa sin tener en cuenta los derechos de los otros.

En su poesía podemos destacar dos etapas:

- **1.ª etapa.** Sus primeros libros están dentro del **surrealismo**; sin embargo, **la íntima unión con la naturaleza** permite entender el significado de sus metáforas visionarias. Muestra, gracias a las acumulaciones caóticas y a otros recursos surrealistas, la relación del ser humano con todo lo creado. Son de esta etapa *La destrucción o el amor* (1933) y *Sombra del paraíso* (1934).
- **2.ª etapa.** El ser humano, capaz de sobrevivir gracias a la solidaridad entre las personas, es el protagonista, y la naturaleza pasa a ser el marco en el que transcurre la vida. De esta etapa es *Historia del corazón* (1954).

Un **versículo** es cada uno de los versos de un poema que no está sujeto a rima y tiene extensión variable. Pueden componerse de una sola palabra o de varios renglones. El ritmo se consigue con la repetición de palabras y frases o de ideas. El versículo fue uno de los metros preferidos en el surrealismo.

El último amor

*Amor mío, amor mío.
Y la palabra suena en el vacío. Y se está solo.
Y acaba de irse aquella que nos quería. Acaba de salir. Acabamos de oír cerrarse la puerta.
Todavía nuestros brazos están tendidos. Y la voz se queja en la garganta. [...]*

*Cállate. Vuelve sobre tus pasos. Cierra despacio la puerta, si es que no quedó bien cerrada.
Regrésate.
Siéntate ahí y descansa.
No, no oigas el ruido de la calle. No vuelve. No puede volver.
Se ha marchado, y estás solo.
No levantes los ojos para mirarlo todo, como si en todo aún estuviera.*

*Se está haciendo de noche.
Ponte así: tu rostro en tu mano.
Apóyate. Descansa.
Te envuelve dulcemente la oscuridad, y lentamente te borra.
Todavía respiras. Duerme.
Duerme si puedes. Duerme poquito a poco, deshaciéndote, desliéndote en la noche que poco a poco te anega.*

*¿No oyes? No, ya no oyes. El puro silencio eres tú, oh dormido, oh abandonado, oh solitario.
¡Oh, si yo pudiera hacer que nunca más despertases!*

Vicente ALEIXANDRE: Historia del corazón (fragmento).

7. JOSEFINA DE LA TORRE (Las Palmas de Gran Canaria 1907 – Madrid 2002)



*“¡Ah, Destino enemigo,
rival indefendible,
adversario tenaz!
Te quisiera de frente,
cara a cara,
mis puños en tu pecho
de atleta presuntuoso y golpearte
con mi eterna pregunta:
¿por qué?”*

Escritora, poeta y actriz española. **Josefina de la Torre** fue más conocida como actriz y concertista que como poetisa. Sin embargo, para algunos, figura entre las cinco poetisas más destacadas de su generación, y fue la segunda mujer a la que Gerardo Diego incluyó en su Antología Poética de 1934.

- En 1927 publicó su primer poemario, Versos y estampas. Ese mismo año fundó, junto a su hermano Claudio de la Torre, miembro reconocido de la Generación del 27, su primera compañía de teatro. Durante el franquismo permaneció en España, pero sólo publicó otro libro de poemas y algunas novelas comerciales bajo el seudónimo de Laura de Cominges, con el que jugaba a ser falsamente una descendiente de la nobleza francesa.
- Su labor como actriz fue también muy relevante. Destacó en el teatro de posguerra, llegando a primera actriz en el María Guerrero. Formó compañía propia y participó en la de otros grandes nombres de la escena de entonces. Hizo trabajos en el cine junto a su hermano y otros grandes nombres de la época, como Neville. Su último trabajo conocido fue en la conocida serie de Televisión Española Anillos de oro (1983).

Tú en el alto balcón...

*Tú en el alto balcón de tu silencio,
yo en la barca sin rumbo de mi daño,
los dos perdidos por igual camino,
tú esperando mi voz y yo esperando.*

*Esclavo tú del horizonte inútil,
encadenada yo de mi pasado.
Ni silueta de nave en tu pupila,
ni brújula y timón para mis brazos.*

*En pie en el alto barandal marino
tú aguardarías mi llegada en vano.
yo habría de llegar sobre la espuma
en el amanecer de un día blanco.*

*Pero el alto balcón de tu silencio
olvidó la señal para mi barco.
Y me perdí en la niebla de tu encuentro
—como un pájaro ciego— por los años.*

Josefina de la Torre, España, 1907

*Mira:
me gustas porque sabes
decir mentiras.*

*Si dijeras verdades
no me gustarías.*

*¡Qué dulce que sabe
la mentira!*

*Es buena,
noble,
decisiva.*

*Y la verdad
¡qué tonta y desabrida!*

*Siempre igual,
esperada, conocida.*

*¡En cambio la mentira
qué dulce,
amarga compañera mía!*

*Te quiero,
porque sabes decir mentiras.*

(de Poemas de la isla)

Josefina de la Torre

8. LUIS CERNUDA

Luis Cernuda (1902-1963) es el poeta más solitario e introvertido del grupo. Convierte en poemas sus experiencias personales: sus amores desafortunados, su soledad y el exilio por la Guerra Civil. En ellos refleja siempre la tensión entre sus sueños y la realidad, y por este motivo reúne en 1936 todos sus libros bajo un solo título: La realidad y el deseo.

A dos voces

*Tus ojos son los ojos de un hombre enamorado;
tus labios son los labios de un hombre que no cree
en el amor. Entonces dime el remedio, amigo,
si están en desacuerdo realidad y deseo.*

Luis CERNUDA: *La realidad y el deseo* (fragmento).

- Sus primeros libros importantes están dentro de **la influencia del surrealismo**: Los placeres prohibidos (1931) y Donde habite el olvido (1932).
- Poco a poco abandona los artificios del surrealismo para escribir con un lenguaje más cercano, como sucede en Las nubes (1940), Poemas a un cuerpo (1950-1956) y Desolación de la quimera (1956). Cernuda busca la sencillez del lenguaje hablado y el tono coloquial, aunque con cierto clasicismo.

Poema VII

Vicente Aleixandre y Luis Cernuda.

*Adolescente fui en días idénticos a nubes,
cosa grácil, visible por penumbra y reflejo,
y extraño es, si ese recuerdo busco,
que tanto, tanto duela sobre el cuerpo de hoy.*

*Perder placer es triste
como la dulce lámpara sobre el lento nocturno;
aquel fui, aquel fui, aquel he sido;
era la ignorancia mi sombra.*

*Ni gozo ni pena; fui niño
prisionero entre muros cambiantes;
historias como cuerpos, cristales como cielos,
sueño luego, un sueño más alto que la vida.*

*Cuando la muerte quiera
una verdad quitar de entre mis manos,
las hallará vacías, como en la adolescencia
ardientes de deseo, tendidas hacia el aire.*

Luis CERNUDA: *Donde habite el olvido* (fragmento).

9. FEDERICO GARCÍA LORCA

Federico García Lorca (1898-1936) dejó una importantísima obra poética y teatral antes de ser asesinado a los 38 años, al principio de la Guerra Civil.

- **1.ª etapa** (1921-1928). En estos libros hay una perfecta unión de tradición y vanguardia. Las vanguardias están en el lenguaje elegido, lleno de símbolos y metáforas, y la tradición la aportan los temas populares y la métrica: canciones de tipo tradicional con estribillo, y el romance octosilábico.

De esta etapa son *Canciones* (1927) y *Romancero gitano* (1928).

-*Romancero gitano* consta de 18 romances.

-El protagonista es el pueblo gitano, que simboliza la rebeldía para mantener sus propios valores frente a todos los que no lo permiten.

- **2.ª etapa** (1928-1935). En 1929, Lorca viaja a EE.UU. con una beca de estudios. Allí escribe *Poeta en Nueva York* (1929), cuyo lenguaje surrealista le ayuda a expresar, gracias a las acumulaciones caóticas y a las metáforas visionarias, el desconcierto de la gran ciudad sumida en plena crisis económica y también su propia crisis personal.

A su regreso de EE.UU., y también dentro de la corriente surrealista, pero matizada por la tradición, escribe *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* (1936), y *Sonetos del amor oscuro*, publicados después de su muerte.

Canción de jinete

En la luna negra
de los bandoleros,
cantan las espuelas.

Caballito negro.
¿Dónde llevas tu jinete muerto?

... Las duras espuelas
del bandido inmóvil
que perdió las riendas.

Caballito frío.
¡Qué perfume de flor de cuchillo!

En la luna negra
sangraba el costado
de Sierra Morena.

Caballito negro.
¿Dónde llevas tu jinete muerto?

La noche espolea
sus negros ijares¹
clavándose estrellas.

Caballito frío.
¡Qué perfume de flor de cuchillo!

En la luna negra,
¡un grito! y el cuerno
largo de la hoguera.

Caballito negro.
¿Dónde llevas tu jinete muerto?

Federico GARCÍA LORCA: *Canciones*.

ijares: ambos costados del vientre

Romance sonámbulo

A Gloria Giner y Fernando de los Ríos

*Verde que te quiero verde.
Verde viento. Verdes ramas.
El barco sobre la mar
y el caballo en la montaña.
Con la sombra en la cintura
ella sueña en su baranda
verde carne, pelo verde,
con ojos de fría plata.
Verde que te quiero verde.
Bajo la luna gitana,
las cosas la están mirando
y ella no puede mirarlas.*

*Verde que te quiero verde.
Grandes estrellas de escarcha,
vienen con el pez de sombra
que abre el camino del alba.
La higuera frota su viento
con la lija de sus ramas,
y el monte, gato garduño,
eriza sus pitas agrias.
¿Pero quién vendrá? ¿Y por dónde...?
Ella sigue en su baranda,
verde carne, pelo verde,
soñando en la mar amarga.
Compadre, quiero cambiar
mi caballo por su casa,
mi montura por su espejo,
mi cuchillo por su manta.
Compadre, vengo sangrando
desde los puertos de Cabra.*

*Si yo pudiera, mocito,
este trato se cerraba.
Pero yo ya no soy yo,
ni mi casa es ya mi casa.
Compadre, quiero morir
decentemente en mi cama.*

*De acero, si puede ser,
con las sábanas de holanda.
¿No veis la herida que tengo
desde el pecho a la garganta?
Trescientas rosas morenas
lleva tu pechera blanca.
Tu sangre rezuma y huele
alrededor de tu faja.
Pero yo ya no soy yo.
Ni mi casa es ya mi casa.
Dejadme subir al menos
hasta las altas barandas,
¡Dejadme subir!, dejadme
hasta las altas barandas.
Barandales de la luna
por donde retumba el agua.*

*Ya suben los dos compadres
hacia las altas barandas.
Dejando un rastro de sangre.
Dejando un rastro de lágrimas.
Temblaban en los tejados
farolillos de hojalata.
Mil panderos de cristal,
herían la madrugada.*

*Verde que te quiero verde,
verde viento, verdes ramas.
Los dos compadres subieron.
El largo viento dejaba
en la boca un raro gusto
de hiel, de menta y de albahaca.
¡Compadre! ¿Dónde está, dime?
¿Dónde está tu niña amarga?
¡Cuántas veces te esperó!
¡Cuántas veces te esperara,
cara fresca, negro pelo,
en esta verde baranda!*

*Sobre el rostro del aljibe,
se mecía la gitana.
Verde carne, pelo verde,
con ojos de fría plata.*

*Un carámbano de luna
la sostiene sobre el agua.
La noche se puso íntima
como una pequeña plaza.
Guardias civiles borrachos
en la puerta golpeaban.
Verde que te quiero verde.
Verde viento. Verdes ramas.
El barco sobre la mar.
Y el caballo en la montaña.*

La aurora

*La aurora de Nueva York
tiene cuatro columnas de cieno
y un huracán de negras palomas
que chapotean en las aguas podridas.*

*La aurora de Nueva York gime
por las inmensas escaleras
buscando entre las aristas
nardos de angustia dibujada.*

*La aurora llega y nadie la recibe en su boca
porque allí no hay mañana ni esperanza posible.
A veces las monedas en enjambres furiosos
taladran y devoran abandonados niños.*

*Los primeros que salen comprenden con sus huesos
que no habrá paraísos ni amores deshojados;
saben que van al cieno de números y leyes,
a los juegos sin arte, a sudores sin fruto.*

*La luz es sepultada por cadenas y ruidos
en impúdico reto de ciencia sin raíces.
Por los barrios hay gentes que vacilan insomnes
como recién salidas de un naufragio de sangre.*

10. GERARDO DIEGO

"Yo no soy responsable de que me atraigan simultáneamente el campo y la ciudad, la tradición y el futuro; de que me encante el arte nuevo y me extasíe el antiguo; de que me vuelva loco la retórica hecha, y me torne más loco el capricho de volver a hacérmela - nueva- para mi uso particular e intrasferible".

Con estas palabras, Gerardo Diego definía su propia poesía, variada de temas, de tonos y de estilos. Nacido en Santander en 1896, fue catedrático de Lengua y Literatura en Institutos de Soria, Gijón, Santander y Madrid. Obtuvo en 1925 el Premio Nacional de Literatura y como profesor dio charlas y conferencias por todo el mundo. También fue miembro de la Real Academia Española y recibió el premio Cervantes en 1979. Murió en Madrid en 1987.

Su obra presentó dos direcciones que cultivó simultáneamente, aunque con un progresivo dominio de la segunda:

1) **Poesía de vanguardia.**- Gerardo Diego colaboró en revistas vanguardistas del momento y conoció a poetas como Juan Larrea o Vicente Huidobro. Escribió libros vanguardistas como *Imagen* (1918) o *Manual de espumas* (1922). Se trataba de obras ultraístas en las que la creación poética se plantea como juego, libertad en la forma, imaginación creadora y desvinculación de temas sociales.

2) **Poesía clásica o tradicional.**- Gerardo Diego fue un gran admirador de los autores clásicos (tengamos en cuenta que fue profesor de literatura) y esto se refleja también en su obra. Su primera obra, *El romancero de la novia* (1918) está impregnado de un tono becqueriano y escrito con una composición muy tradicional: el romance. Su obra de corte tradicional, continúa con obras como *Versos humanos* (1918-1924) en donde recoge canciones, glosas, sonetos, entre éstos, el espléndido al ciprés de Silos. Con esta obra obtuvo el Premio Nacional de Literatura. Otras obras de estética tradicional son *Soria* (1922), libro en dedicado a Castilla que tiene romances tan conocidos como *Romance del Duero*; *Versos divinos* (1938) con cantarcillos populares, letrillas y glosas al estilo de Lope y *Alondra de Verdad* (1941), magistral conjunto de sonetos.

Escritor de intereses muy variados, manifestó una verdadera vocación por las letras y por el arte: poeta, profesor, crítico literario y

musical, estudioso de la pintura, aficionado a los toros, gran lector, pianista... Un ejemplo claro de hombre del 27, seducido por las vanguardias del momento y admirador de los clásicos, supo aunar magistralmente las formas nuevas con las más tradicionales.

ENHIESTO surtidor de sombra y sueño,
que acongojas el cielo con tu lanza.

Chorro que a las estrellas casi alcanza,
devanado a sí mismo en loco empeño.

Mástil de soledad, prodigio isleño,
flecha de fe, saeta de esperanza.

5

Hoy llegó a ti, riberas del Arlanza,
peregrina al azar mi alma sin dueño.

Cuando te vi, señero, dulce, firme,
qué ansiedades sentí de diluirme

10

y ascender como tú, vuelto en cristales,

como tú, negra torre de arduos filos,

ejemplo de delirios verticales,

mudo ciprés en el fervor de Silos.

Poesía española contemporánea (1901 – 1934), antología de Gerardo Diego, Madrid, Taurus, 1987.



11. DÁMASO ALONSO

Dámaso Alonso (1898-1990), poeta, crítico literario y filólogo, nació y murió en Madrid.

Se licenció en Derecho y en Filosofía y Letras. Antes de la Guerra Civil (1936-1939) española estudió en el *Centro de Estudios Históricos* de Madrid, participando a la vez en las actividades literarias e intelectuales de la famosa *Residencia de Estudiantes* donde coincidió con: Federico García Lorca, Luis Buñuel y Salvador Dalí.

Fue discípulo de Menéndez Pidal y profesor en universidades de Estados Unidos, Inglaterra y Perú hasta el año 1939, en que sucedió a su maestro en la Cátedra de Filología Románica de la Universidad de Madrid.

Fue lector en Berlín, Cambridge, Hunter College y Columbia University y, finalmente, en Oxford. Fue traductor de Joyce, Shelley, T. S. Elliot, etc.

Fue director de la Real Academia de la Lengua Española durante los años 1969-1982, institución a la que pertenecía desde 1945. Mereció el Premio Nacional de Literatura Miguel de Cervantes en 1978.

OBRA POÉTICA

Dámaso Alonso no ha sido un poeta tan prolífico como sus compañeros de generación. En su primera época pretende superar las fórmulas del Modernismo, de ruptura con lo establecido. Es la etapa de su poesía pura de ecos juanramonianos: *Poemas puros, poemillas de la ciudad* (1921).

Pero va avanzando hacia una poesía de raíz existencial, conmovido por los acontecimientos de la Guerra Civil española (1936-1939): *Los hijos de la ira* (1944), *Hombre y Dios* (1955) y *Oscura noticia* (1959), obras en las que es visible la influencia de la obra de Joyce, de la que fue traductor. A esta etapa también pertenece la mayor parte de su labor didáctica e investigadora. En su última etapa adquiere su poesía un carácter conciliador.

¿Cómo era?

La puerta, franca.

Vino queda y suave.

*Ni materia ni espíritu. Traía
una ligera inclinación de nave
y una luz matinal de claro día.*

*No era de ritmo, no era de armonía
ni de color. El corazón la sabe,
pero decir cómo era no podría
porque no es forma ni en la forma cabe.*

*¡Lengua, barro mortal, cincel inepto,
deja la flor intacta del concepto
en esta clara noche de mi boda,*

*Y canta mansamente, humildemente,
la sensación, la sombra, el accidente,
mientras ella me llena el alma toda!*

Dámaso Alonso. Poemas puros.

Poemillas de la ciudad.

Editorial Espasa-Calpe. Madrid, 1981.

Colección Austral, núm. 1639

La injusticia.

(Este poema, que no figura en la edición primera del libro, está provocado por alguna noticia de carácter nacional que hirió profundamente la sensibilidad del poeta)

*¿De qué sima te yergues, sombra negra?
¿Qué buscas?*

*Los oteros,
como lagartos verdes, se asoman a los valles
que se hundan entre nieblas en la infancia del mundo.
Y sestean, abiertos, los rebaños, **5**
mientras la luz palpita, siempre recién creada,

mientras se comba el tiempo, rubio mastín que duerme
/a las puertas de Dios.*

*Pero tú vienes, mancha lóbrega,
reina de las cavernas, galopante en el cierzo, tras tus corvas
pupilas, proyectadas
como dos meteoros crecientes de lo oscuro, **10**
cabalgando en las rojas melenas del ocaso,
flagelando las cumbres
con cabellos de serpientes, látigos de granizo.*

*Llegas,
oquedad devorante de siglos y de mundos, **15**
como una inmensa tumba,
empujada por furias que ahíncan sus testuces,
duros chivos erectos, sin oídos, sin ojos,
que la ternura ignoran.*

*Sí, del abismo llegas, **20**
hoscó sol de negruras, llegas siempre,
onda turbia, sin fin, sin fin manante,
contraria del amor, cuando él nacida
en el día primero.*

*Tú empañas con tu mano **25**
de húmeda noche los cristales tibios
donde al azul se asoma la niñez transparente, cuando
apenas
era tierna la dicha, se estrenaba la luz,
y pones en la nítida mirada*

la primer llama verde 30
de los turbios pantanos.

Tú amontonas el odio en la charca inverniza
del corazón del vejo,
y azuzas el espanto
de su triste jauría abandonada 35
que ladra furibunda en el hondón del bosque.

Y van los hombres, desgajados pinos,
del oquedal en llamas, por la barranca abajo,
rebotando en las quiebras,
como teas de sombra, ya lívidas, ya ocres, 40
como blasfemias que al infierno caen.

... Hoy llegas hasta mí.
He sentido la espina de tus podridos cardos,
el vaho de ponzoña de tu lengua
y el girón de tus alas que arremolina el aire. 45
El alma era un aullido
y mi carne mortal se helaba hasta los tuétanos.

Hiere, hiere, sembradora del odio:
no ha de saltar el odio, como llama de azufre,
de mi herida.

Heme aquí: 50
soy hombre, como un dios,
soy hombre, dulce niebla, centro cálido,

pasajero bullir de un metal misterioso que irradia
la ternura.

Podrás herir la carne
y aun retorcer el alma como un lienzo: 55
no apagarás la brasa del gran amor que fulge
dentro del corazón, bestia maldita.

Podrás herir la carne.
No morderás mi corazón, 60
madre del odio.
Nunca en mi corazón,
reina del mundo.

NOTAS

Versos 2-6. Visión del mundo edénico, anterior a la llegada de la injusticia. El paisaje descrito (colinas alongadas sobre un llano: lagartos verdes) es un recuerdo de Cabezón de la Sal (Santander), lugar oriundo de la mujer del poeta.

Verso 7. El tiempo caracterizado en forma de un mastín que vela la paz del mundo recién creado.

Versos 8-24. Estos versos describen la terrible omnipresencia de la injusticia: como una monstruosa furia mitológica que domina los aires, una tumba que avanza por la tierra, y una turbia onda manante de la región subterránea.

Versos 30-31. Símbolo de la corrupción moral que destruye la inocencia infantil.

Versos 32-36. Símbolos de la maldad en la vejez, completando así el dominio de la injusticia sobre el hombre, desde la niñez hasta la muerte. Los versos siguientes sintetizan esta idea con la imagen de los hombres subordinados al terrible poder.

Verso 38. Oquedal: Monte sólo de árboles, limpio de matorrales y hierba.

Versos 52-53. En fuerte contraste con las imágenes anteriores, la visión del hombre que no se rinde a la injusticia: dulce, cálido, misterioso y tierno (aunque pasajero)

